

LEGO, LERDO Y LENTO

*Portillo Parody Jairo*¹
Universidad de Los Andes-Trujillo
Venezuela

Este trabajo registra cinco intentonas que celebran el derecho a la diferencia en el pensar y actuar. El primero da cuenta de el lenguaje represivo de la escuela; el segundo un juego de niñas y (pocos) niños de páramo que nos permite par(a)odiar la lengua de la subversión escolar; el tercero nos toca con la lengua de resistencia de la oralidad; el cuarto un vano intento de superar la rigidez del racionalismo que llevo acuestas; y damos Matarile rile ron con un quinto malo.

I

La escuela, tal y como la conozco, no tiene salida. Cuando veo este callejón... sospecho, en primer y en noveno grado, de los curricultores y sus versiones de vida. Lenguas de tiza y manos de palmeta. Me atrincherero y desobedezco sus alfabetos de vigilancia y castigo "...cuando veo su abominables cara, le digo servilmente "Sí, maestro. Sí, profesor. Sí doctor. Sí, poeta ;, mientras lo velo"(J. M. Briceño Guerrero; 1997: 227).

Silencio	de los inocentes
Copien	la creatividad para otro día
Cinco puntos menos	evaluación y castigo
Si se sigue parando van a firmar el libro de vida	
	el hombre de la mochila
Sin recreo y sin merienda	doblegar el espíritu

Debo portarme bien en clase la plana de la vida insípida
Si no se callan no hay recreo el chantaje de por medio
Hagan fila, la camisa por dentro yo mando tú obedeces
Posición correcta para sentarse posición incorrecta para
pensar
¿Porqué no está copiando? por que estoy soñando
Si no traen el distintivo no entran a clase
la marca de la escuela: ser como los otros
En su caso no le enseñan buenas costumbres la escuela tampoco
Eh, tú, la del fondo, ponte en fila!
No cabe duda de que tiene vocación de maestra
No se metan con las niñas Uds. son azules
No jueguen con los varones Uds. son rosadas
Repitan después de mí tiempos de mecanos
Deja la preguntadera no voy a levantar más la mano
Los alumnos buenos se sientan delante
Los alumnos malos se sientan donde jodan
Usa tu imaginación la perdí en la escuela.

II

Ahora, juguemos a la ronda:

La gallina la javada,
copetona y colorada
puso un huevo en el arado
y lo puso tan bonito
que lo puso
colorado.

Puso uno: quita tu huevo pa' poner el mío.

Puso dos: la gallina que tiene con qué y cómo pone sin contemplaciones gramaticales.

Puso tres: ¿Quién ha visto a un maestro literato, encopetado y colorado jugar a la gallinita ciega?

Puso cuatro: homogenizar los huevos para predecir y controlar los pollitos. Miedo a los matices.

Puso cinco: contar los pollos sin haber nacido.

Puso seis: engordar los pollos con aire y agua para que pesen más (en especial los piquitos de oro que abundan en la academia).

Puso siete: tiene nalgas de pollo –dicen los alumnos de la maestra

Puso ocho: que si el Yo pedagógico... que si el Tú especialista.

Puso nueve: a la gallinita ciega y coja la excluyen del corral escuela.

Puso diez: ¿Cómo te va en clase? ...como cucaracha en baile de gallina.

Puso once: adivina quién fue primero, ¿el huevo o la gallina?

Puso doce: ¿Cómo duermen las gallinas subversivas?

a.- unas veces arriba.

b.- unas veces abajo.

c.- con el huevo adentro.

d.- ninguna de las anteriores.

Puso trece: la subversión se ha convertido en palo de gallinero.

Puso catorce: a la gallina clueca se les mete en pipa de agua fría para que se les vaya la culequera. ¿Dónde meteremos a los planificadores de la escolaridad?

Puso quince: a las mujeres recién paridas les sale caldo de gallina negra.

Puso dieciséis: gallina vieja no siempre tiene los mejores saberes.

Puso dieciocho: ¿Quién está matando a la gallinita de los huevos de oro?

La gallina la javada,
copetona y colorada
puso un huevo en el arado
y lo puso tan bonito
que lo puso
colorado.

Puso uno, puso dos, puso tres.....

III

El siguiente texto tiene en sus desvaríos el brillo de las “**sabiencias**” del hombre de páramo. Un relato-testimonio que no se deja domar por la desmemoria y la indolencia. La palabra se resiste a morir y nos habla de *bachillero, urbanidad, estudio, rúbrica, aritmética, escribanía, la U por lo redondo (sí, la U), garabato, escardilla y machete*. Un diálogo con aquellos que a menudo creen que nada saben, pero que si transforman su nada saben en saber que saben algo pueden saber más.

Se acabó el encanto.
tomo su voz y me cuesta escribirla.
quedo corto de aliños y sabores.

la historia de vida
-redonda como la u-
de la cual nos hablas
olvida para no perder la memoria
para no morir.

un relato-testimonio que no se deja domar por la memoria y la indolencia.

tus *bachilleros* de ayer-iconos orales de hoy-
se niegan las palabras de uno preguntarse

en contra de qué,
de quién
a favor de qué,
de quién
es la escuela.

cuando pretende enseñarnos
a leer y a escribir:
tus *sabiencias* las niegas
tu yo vide las corrige.
desconoce tu rúbrica.

no eres ágrafo.
la *escribanía* la llevas escrita en la piel
garabato, escardilla, machete.
tierra, barro y semilla.
con callos en tus manos
te ganarás el pan.
a pesar del sudor de tu frente
otros te quitarán el vino.....

IV

Preguntas que se ocultan. Ironizar para reflexionar y actuar. Conocimiento pan de vida: asunto de palabras. Niño todavía. Escuela sin pan. Hermenéutica simbólica como intento para superar la rigidez del racionalismo y su protocolos. **Los legos, lerdos y lelos**, como yo (no puedo ser el único) , pueden sustituir el pan por **saberes** y estos por la palabra mal sonante de **curri-culo**.

¿Cuántos panes hay en el horno?

VEINTICINCO Y UN QUEMAO

¿Qué cuenta como pan? ¿El pan del imperio o el casabe?

¿De quién es el pan nuestro de cada día?

¿Tiene sabor a sudor y dolor? ¿Por qué hay que ganarse los saberes con la frente y las manos?

¿Cuáles son los ingredientes del pan según las “levaduras duras” y las “blandas”? ¿Cuáles son sus protocolos y recetas? ¿Se puede inventar?

¿Quién controla el peso, la cantidad, la selección y distribución del pan?

¿Es el “pandehorno” de barro y casero insípido de saberes?

¿Quiénes son los dueños de los olores y sabores?

¿Cómo ir a comprar pan sin dejárselo meter del viejo?

¿Se puede leer el pan sin tocar el mundo?

¿Cómo está relacionado el control del pan con el hambre de poder?

¿Cuál es el valor del pan nuestro que es ajeno?

¿Cuál es el pan más apetecible? ¿El francés, el “pancake”, el creado con nuestras manos con yuca e imaginación?

¿Pan cuerpo, pan fuego, pan imagen, que tal el pa(n)labra?

¿Está pasado de horno si relacionamos el pan con las historias de vida?

¿Qué hacer con el pan quemado? ¿Botarlo porque es muy amargo?

¿Quién lo quemó?

El curriculor de atrás

.... por aquí espinas

POR AQUÍ ROSAS

por aquí abrojos

por aquí me meto

y por aquí te...

cojo. Ni hacer pan me enseñó la escuela.

V

Como todo ha sido un serio juego, lo seguiré jugando hasta donde resista. Pero como sabemos que los subversivos de hoy no brincan, ni corretean ni saltan; le damos:

Matarile ríle ron

¿Dónde están las llaves?

En tiempos de vértigos, incertidumbres, caos y otros añicos...

¿Se puede hablar de "lenguajes de la subversión" sin comprometer el cuerpo?

Matarile ríle ron

Holísticos y/o paradigmáticos...

¿Saca tu lengua pa' meter la mía?

¿Dónde están las llaves?

En el fondo del mar...

Un, dos, tres por el hilo del surco

¿Será la oralidad, como lenguaje de resistencia, un pez abisal?

Matarile ríle ron

¿Podemos levantar las manos en contra de nosotros mismos si no nos sentamos a reflexionar sobre nuestras versiones (sin aparecidos) y subversiones (sin opios)?

Matarile ríle ron

Notas:

- ¹ Profesor Titular de la Universidad de Los Andes. Doctorado en Educación. Master en Ciencias. Miembro fundador del Laboratorio de Investigaciones Educativas “Don Simón Rodríguez”.

Bibliografía:

BRICEÑO GUERRERO, J.M.(1997) *El laberinto de los tres minotauros*. Caracas: Monte Avila Editores.